

02. IDENTIDAD Y ASOCIACIONISMO ENTRE MIGRANTES HAITIANOS, SENEGALESES Y UCRANIANOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Álvaro del Águila

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo busca profundizar en algunas de las dimensiones abordadas previamente en el “Estudio exploratorio sobre las trayectorias socio-educativas y socio-laborales de migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos en la Ciudad de Buenos Aires”, desarrollado e implementado por OIM Argentina en el marco del proyecto “Promoción de la inclusión social de las personas migrantes en Argentina” financiado por el Fondo de la OIM para el Desarrollo (IDF por sus siglas en inglés), entre mayo y octubre de 2016. El estudio implicó un acercamiento de tipo etnográfico a la situación de los migrantes pertenecientes a estos grupos extra-regionales. En términos metodológicos, la investigación se basó en un proceso de observación-participante y en la realización de entrevistas en profundidad a personas nacidas en Haití, Ucrania y Senegal que al momento de la investigación cursaban estudios (o deseaban cursarlos) y/o trabajaban (o buscaban trabajar) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y que llegaron al país entre 2004 y 2015.

Como objetivo general, el estudio se propuso explorar las experiencias formativas y laborales de personas nacidas en Haití, Senegal y Ucrania, que actualmente residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el objeto de identificar las barreras y facilitadores que encuentran para su efectiva inclusión socio-educativa y/o socio-laboral. Para dar concreción a esto, la investigación tuvo como objetivos específicos:

1. Analizar las opiniones, percepciones y expectativas que los tres colectivos señalados sostienen en relación a su participación en instituciones educativas y de formación profesional así como en lo que refiere a su acceso al empleo e inclusión en el mercado laboral argentino.
2. Reconstruir las trayectorias formativas y/o laborales atravesadas por los migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos, antes y después de su llegada a Argentina.
3. Indagar acerca de la existencia de obstáculos y/o facilitadores reconocidos como relevantes por los migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos

en sus procesos de inclusión socio-educativa y socio-laboral en Argentina.

Dado que en el marco de dicha investigación analizamos en detalle las trayectorias socio-educativas y socio-laborales descritas por los entrevistados, en esta oportunidad nos limitaremos a puntualizar en algunas dimensiones que no fueron abordadas en profundidad en aquella oportunidad. Fundamentalmente, nos referiremos aquí a las prácticas de organización social que los migrantes despliegan una vez llegados a Argentina, con miras a (re)construir sus identidades nacionales y así fortalecer sus posibilidades de integración a la sociedad de acogida.

DISEÑO METODOLÓGICO

El trabajo de campo implicó una serie heterogénea de actividades:

- A.** Participación en *eventos y espacios abiertos por la Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones* (en adelante, “FCCAM”) a los *migrantes* entre los que se destacan un taller destinado a presentar cursos “con salida laboral” (clases de apoyo para la preparación de equivalencias de títulos, clases de español, encuentros para el armado del currículum vitae, encuentros de práctica para la preparación de la entrevista laboral, entrevistas individuales de “orientación vocacional”, entre otros).
- B.** Participación de las Mesas de Diálogo Intersectorial co-organizadas por la FCCAM y OIM, con el objeto de debatir sobre distintas cuestiones que hacen a la inclusión socio-educativa y socio-laboral de los migrantes extra-regionales en Argentina. Estos encuentros se realizaron entre mayo y agosto de 2016, en el marco del mismo Proyecto en el que se realizó esta investigación.
- C.** Acercamiento/acompañamiento a algunos migrantes en distintos eventos, instancias, sucesos y espacios cotidianos con la finalidad de vivenciar

“de cerca” ciertas circunstancias que hacen a su vida (en puestos de trabajo en ferias y calle, en asambleas de organización colectiva, en celebraciones, en espacios escolares y en caminatas por la ciudad).

La investigación implicó la realización de 30 entrevistas en profundidad. Si bien la decisión respecto del número de entrevistas a realizar fue arbitraria y no representativa (se definió de antemano la realización de 10 entrevistas por colectivo nacional), el modo de construir la “muestra teórica” (Sautu, 2003) buscó respetar las principales características socio-demográficas de cada colectivo, enmarcando así su diseño en lo que suele conocerse como un *estudio de caso* (Guber, 1999).

CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EXTRA-REGIONAL EN ARGENTINA

En esta primera parte, se analizan algunos datos generales sobre los grupos migratorios seleccionados. Estos datos serán útiles en la medida en que contribuirán a situar las interpretaciones surgidas luego del trabajo de campo de tipo cualitativo.

De acuerdo al Censo Nacional 2010, tanto la población haitiana como la senegalesa en la Ciudad de Buenos Aires coinciden en el hecho de *ser poblaciones eminentemente jóvenes y en edad activa*. Tres de cada cinco haitianos en Buenos Aires (58,88%) se encuentran en la franja etaria que comprende los 20 y 34 años, y solamente el 5,55% es mayor de 60 años. Esta tendencia se encuentra aún más marcada entre los senegaleses que residen en CABA, ya que el 63,74% de ellos posee entre 20 y 34 años. Únicamente el 1,19% es mayor de 60 años.

Ambos casos contrastan significativamente con el de los nacionales ucranianos, quienes muestran una distribución mucho más heterogénea, encontrándose presentes en todas las franjas etarias y manteniendo una mayor similitud con la distribución etaria existente a nivel del total país. De este modo, menos de uno de cada tres residentes ucranianos de CABA (29,51%) se encuentra en la franja etaria de 20 y 34 años, a la vez que el 14,68% de ellos es mayor de 60 años.

Año de llegada al país

De los colectivos migratorios seleccionados, sin duda el ucraniano representa el más “antiguo”. Los datos censales parecen coincidir con la literatura que señala que los flujos migratorios provenientes de Ucrania hacia Argentina son de larga data y manifiestan distintas etapas u “oleadas” migratorias. La primera de ellas se habría iniciado hacia fines del siglo XIX, y estaría compuesta fundamentalmente por campesinos y población de extracción agraria, que se habría asentado fundamentalmente en la Provincia de Misiones (Ivanets, 2014).

Luego, habría existido un segundo flujo llegado en el período de entreguerras (1922-1939), compuesto por personas de origen urbano, en general provenientes del oeste de Ucrania (Ivanets, 2014). Estos migrantes habrían iniciado un importante asentamiento en el sur de la Provincia de Buenos Aires, destacando la localidad de Berisso como un importante centro de residencia. Algunos autores señalan que muchos de estos migrantes revestían la categoría de “exiliados políticos” (Ivanets, 2014).

Con posterioridad a esto, y ya en el período de la segunda posguerra, llegaría un tercer contingente de personas que sería el que contribuiría a consolidar las

asociaciones ucranianas más importantes en Buenos Aires (Silberman, 2008). Si bien muchas de estas organizaciones existían desde el período anterior, con la llegada de este grupo se fortalecerán y ampliarán.

Una cuarta “oleada” llegaría con posterioridad a la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la consiguiente Independencia Ucraniana en los noventa (1991). El arribo de este último colectivo habría estado fomentado principalmente por el Decreto 1023/94 que, como parte de un acuerdo bilateral, promovió la inmigración desde Europa Central y Oriental hacia la Argentina. Adicionalmente, en 1999, Argentina firmaría con Ucrania el Convenio Ley N° 25.496, simplificando significativamente los trámites administrativos para que sus nacionales ingresaran al país, lo que también habría repercutido en un aumento del número de personas llegadas.

Una última cuestión a destacar en relación a la población ucraniana muestra que el 70% de personas de esa nacionalidad censadas en 2010 habían llegado al país entre 1991 y 2001. Esto se condice con lo señalado anteriormente, respecto del importante éxodo al que dio lugar la disolución de la URSS y que, junto con la firma del convenio bilateral, parece haber posibilitado la llegada de muchos nacionales de ese país a la Argentina.

En el marco de la investigación solamente se entrevistó a una mujer representante de esta última “oleada” (1991-2001) quien, en parte por haber llegado antes que otros compatriotas, se convertiría en “pionera” y fundadora de una importante asociación que nuclea a ucranianos en la Ciudad de Buenos Aires. Esta decisión metodológica que operó a la hora de seleccionar a los entrevistados se vincula a que el interés fundamental de la investigación fue el de captar las expe-

riencias de migrantes llegados en años recientes.

Es por ello que el resto de las personas entrevistadas de este colectivo pertenecen a una quinta y última oleada, llegada en los últimos diez años y sobre la que aún no se ha investigado suficientemente. Si bien los motivos particulares de la migración serán analizados más adelante, puede adelantarse aquí que, en gran medida, se relacionan con los conflictos bélicos que actualmente atraviesa la región, con foco en Crimea.

En relación a los otros colectivos, y a partir de los procesamientos realizados, pueden destacarse algunas cuestiones de importancia. En primer lugar, se aprecia con claridad el modo en que opera el sub-registro censal en lo que hace a los migrantes. Como evidencia de ello, se observa que entre 1991 y 2001 el Censo no contabilizó la llegada de ningún migrante de origen senegalés, siendo que uno de nuestros entrevistados llegó justamente por esos años. Este evidente sub-registro, en principio, podría pensarse como producto del temor y la reticencia de muchos migrantes oriundos de ese país a responder a las preguntas de los censistas.

En el mismo sentido puede observarse que entre 2001 y 2010 el Censo solamente contabilizó la llegada al país de 10 haitianos, cuestión que contrasta sensiblemente con los datos referidos a ingresos y egresos aportados por la Dirección Nacional de Migraciones (DNM). Pero además de esto, y teniendo en cuenta que el terremoto que asoló a ese país en 2010 tuvo lugar el 12 de enero de ese año, surge la pregunta respecto del escaso número de migrantes que de acuerdo al censo llegaron luego de sucedido el hecho. Considerando que el Censo 2010 fue realizado a fines del mes de octubre, llama la atención la poca cantidad de migrantes que se registraron más de nueve meses después del suceso.

Indicadores básicos referidos a educación y a actividad laboral

La mayor parte de los senegaleses censados se caracterizaba por poseer como **máximo nivel de instrucción formal alcanzado** la educación secundaria (completa o incompleta). De igual manera, en este grupo no se registró ningún caso de personas que se encontraran realizando (o que hubieran realizado en el pasado) estudios post-universitarios. A pesar de esto, las entrevistas realizadas lograron captar un caso en contrario (si bien es cierto que el entrevistado comenzó sus estudios de posgrado con posterioridad al censo).

A diferencia de ello, la mayor parte de los ucranianos poseía como máximo nivel de instrucción formal alcanzado el universitario (completo o incompleto). Asimismo, sobre un total de 1416 censados, se registraron 25 casos de personas que realizaban o habían realizado posgrados universitarios.

Los haitianos se presentan como un caso intermedio entre los dos anteriores, siendo que prácticamente el mismo número de personas de este colectivo nacional había cursado estudios secundarios (28) o universitarios (33). En este grupo se registraron tres casos de personas que realizaban o habían realizado estudios de posgrado.

Un párrafo aparte merece la cuestión referida a los **estudios superiores no universitarios**. Sin duda, el dato que más destaca es el referido a los ucranianos, siendo que el 15,16% de los censados se encontraba cursando o había cursado en el pasado en este nivel educativo. Por el contrario, entre los senegaleses solamente un 3,92% de los censados se encontraba en la misma situación. Los haitianos, una vez más, representan un caso intermedio, con el 8% de sus censados cursando

o habiendo cursado el nivel superior no universitario.

Con respecto a la condición de actividad laboral¹, los datos aportados por el Censo 2010 permiten establecer algunas consideraciones de tipo general. La lectura más básica de estos datos muestra que entre los migrantes provenientes de Senegal, la desocupación y la falta de actividad resultaban prácticamente inexistentes (el 94,75% se encontraba ocupado al momento del Censo 2010). Esto parece responder de modo directo a la edad de los migrantes, aunque también permite soslayar la existencia de un proyecto migratorio muy atado y dirigido hacia lo laboral. La magnitud de este indicador puede apreciarse con mayor claridad si se la compara con la tasa media de actividad a nivel país (65,6%). En otras palabras, prácticamente todo senegalés que residía en la Ciudad de Buenos Aires hacia 2010 tenía una ocupación.

Lo anterior sin duda destaca al comparar este caso con el ucraniano, saltando a la luz la importancia de la edad en la conformación del colectivo migratorio. Dado que, como dijimos, los ucranianos en la Ciudad de Buenos Aires poseen una distribución de edad mucho más heterogénea, puede apreciarse que uno de cada

cuatro ucranianos (25,93%) censados en la Ciudad de Buenos Aires se encontraba inactivo al momento del Censo. Presumiblemente, una parte importante de estos casos refiera a migrantes que ya se han jubilado o salido del mercado de trabajo por cuestiones asociadas a la edad.

El caso haitiano se presenta como caso intermedio entre los dos anteriores. Así, también aproximadamente uno de cada cuatro haitianos (24,24%) censados en la Ciudad de Buenos Aires se encontraba inactivo en 2010. Sin embargo, en esta oportunidad no parece posible interpretar la situación a partir de una salida del mercado de trabajo originada en factores asociables a edades avanzadas (se mostró que se trata de una población eminentemente joven). Por el contrario, puede presumirse que esta situación es atribuible al hecho de que un número importante de haitianos ha venido a la Argentina con el propósito fundamental de realizar estudios superiores, no teniendo (en principio) la necesidad de trabajar o de buscar trabajo.

Pasemos, ahora sí, a analizar algunas dimensiones cualitativas de la presencia de estos grupos en la Ciudad de Buenos Aires.

IDENTIDAD Y ASOCIACIONISMO ENTRE HAITIANOS, SENEGALESES Y UCRANIANOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

A continuación, intentaremos establecer algunas comparaciones entre las experiencias de los tres colectivos seleccionados. La finalidad de ello es la de intentar captar continuidades y diferencias entre las situaciones que atraviesa uno y otro, con el propósito de extraer algunas conclusiones de carácter general que puedan contribuir a reflexionar respecto de las posibilidades

¹ Dentro de la Población Económicamente Activa (PEA), los “ocupados” son aquellas personas que: se encontraban trabajando por lo menos una hora en la semana anterior al día del censo; se encontraban realizando alguna “changa”, haciendo algo para vender afuera, o ayudando a un familiar o amigo en una chacra o negocio; no se encontraban ejerciendo un trabajo por una circunstancia transitoria como enfermedad o accidente, conflicto laboral, vacaciones u otra clase de permiso, etc., pero mantenían su empleo. Por el contrario, las personas “desocupadas” son: las que buscaban un trabajo, por encontrarse disponibles en virtud de un contrato de trabajo expirado o porque nunca habían trabajado antes. Por “inactivos” se entiende a las personas que en la semana de referencia no habían trabajado, ni buscado trabajo durante las últimas cuatro semanas anteriores a la fecha del censo (INDEC, 2010).

concretas que, como sociedad de acogida, Argentina plantea a la integración de los migrantes extra-regionales.

Relaciones inter-étnicas

La “identidad étnica” (o los “procesos de identificación étnica”) han sido ampliamente analizados por distintas disciplinas sociales, desde diversos enfoques y perspectivas. Una referencia casi obligada al debatir sobre la cuestión suelen ser los trabajos de Fredrik Barth (1976 [1969]), quien hace ya tiempo afirmó que los grupos étnicos deben ser pensados como “categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos y que tienen la característica de organizar la interacción entre los individuos” (Barth, 1976: 10).

A partir de esta noción elemental, en el marco de este estudio se entiende a la **etnicidad** como aquella identidad diferenciada y contrastiva que, si bien se inscribe en un sistema de identificación más amplio (en el que intervienen dimensiones tales como la clase social, el género, la edad, entre otras) participa en la definición de las relaciones sociales entre los miembros del grupo y los que no lo son. En este sentido, y a modo de definición operativa, se referirá aquí a la etnicidad en términos de la imagen de sí que nace de la conciencia de ser miembro de un particular grupo o colectivo, unida al valor y al significado emotivo atribuidos a esa pertenencia.

A partir de esto, lo primero que puede decirse es que **no todos los grupos extra-regionales en Argentina construyen identidad colectiva en los mismos términos**. Así, por ejemplo, las pautas de identificación grupal más “características” de los senegaleses parecen propiciar un sentido de hermandad entre los compa-

triotas que se encuentran en Buenos Aires.

“Algunos llegaron hace mucho, algunos recién...van llegando. Por lo menos nosotros somos que somos de la misma región, del sur de Senegal... tenemos contacto. Uno llega y si o si nos enteramos. Porque siempre estamos en comunicación entre nosotros... Alguien quiere venir, siempre el que viene es... o uno de los chicos trae a su mujer, sino uno, puede venir sola, puede llegar sola y empezar a preguntar... porque sabe que hay gente de su región que está acá... entonces empieza a preguntar y alguien le dice mirá podés contactar a tal, podés contactar a tal otro y así ya se integra ya” (S. 3. Mujer. 36 años, llegada en 2004).

En los términos analíticos planteados, puede pensarse que el modo en que los senegaleses se reagrupan en Buenos Aires da cuenta de una **pauta de identificación grupal abierta**. En este sentido, muchos expresaron que causa gran alegría el encuentro con compatriotas en el exterior. Así, el hecho de provenir del mismo país (y aún más si se procede de la misma región) es motivo de actitudes de solidaridad entre quienes se encuentran. De este modo, y si bien existen en origen distinciones étnicas y religiosas que sin duda podrían diferenciarlos (pertenencia a cofradías religiosas Mouride o Tidjane, regionalismos, otras), en Buenos Aires estas demarcaciones no parecen tener en sí mismas la capacidad de impedir que las personas se agrupen.

Marcadamente distinto es el caso ucraniano. Como fuera adelantado, en algunos casos las pautas de identificación inter-étnica entre los ucranianos pueden adquirir la forma de “facciones”. En este sentido, por sobre todas las cosas, el sociolecto (un acento “más ruso” o “más ucraniano”) y el lugar de procedencia parecen actuar diferenciando radicalmente a las personas. En el marco de esta investigación se presenciaron

situaciones en las cuales dos ucranianos asistían a las mismas clases de español sin haber intercambiado palabra entre ellos a raíz de este motivo. Dicho de otro modo, **la etnicidad en este caso parece presentarse como un límite a la identificación colectiva** de los migrantes en Buenos Aires.

“Armamos un grupo artístico, folklórico... dimos un par de conciertos... estaba todo bien lindo... empecé a participar en colectividad... y ahí es donde nos empezaron a abuchear... y decían ‘ustedes no son ucranianos’... y yo discutía... ‘pero si somos ucranianos’... y ellos, hablan ucraniano, pero ucraniano de 1820... la idioma se renueva se renueva... y ellos quieren hablar un idioma de los abuelos... no tienen culpa pero son muy cerrados, muy cerrados... así que no participé más” (U. 9. Mujer. 45 años, llegada en 1995).

Frente a este tipo de situaciones, puede pensarse que la posibilidad de re-interpretar en Buenos Aires las distinciones “traídas” de origen representa sin duda un elemento central que puede contribuir u obstaculizar la conformación y participación de las redes sociales.

Por último, y respecto del caso haitiano, no fue posible establecer la existencia de diferenciaciones profundas al interior del colectivo, al menos, entre los entrevistados en el marco de esta investigación. En este sentido, tal vez los oriundos de Haití se representen el reagrupamiento de connacionales en términos similares a los descriptos por los migrantes senegaleses. El estudio, en este sentido, mostró que la solidaridad entre haitianos parece ser importante, y suele primar por sobre la disputa étnica. Sí, por el contrario, algunos entrevistados expresaron abiertas diferencias respecto de sus “vecinos” dominicanos, con quienes parecen existir algunas rivalidades de larga data en las historias nacionales.

Véase ahora cómo esto se cristaliza en las capacidades y experiencias asociativas de los migrantes de cada colectivo en Buenos Aires. Recuérdese que, en el marco de esta investigación, fueron entrevistados miembros de distintas organizaciones sociales de los tres grupos migratorios.

Experiencias organizativas

Estas pautas de constitución de la identidad grupal se expresan de modo particular en la dinámica asociativa de cada colectivo. Si bien el análisis aquí presentado, por no ser exhaustivo, no puede excluir otras posibilidades asociativas, sí pretende ofrecer un panorama de la situación actual. Se presentan aquí, entonces, únicamente las experiencias asociativas de las que participaron los entrevistados y entrevistadas, dejando en claro que el tema merece un mayor análisis a futuro.

Asociaciones senegalesas en Buenos Aires

La primera cuestión que resalta en el caso senegalés resulta de que, a diferencia de los otros colectivos, ha dado lugar a una organización **exclusivamente de mujeres**. Esto no parece un dato menor, sobre todo si se considera el rol destacado que cumple el género como demarcador de las trayectorias (laborales, educativas y migratorias en general) de hombres y mujeres de esa nacionalidad.

“La fundé yo con las chicas también... somos un grupo. La idea de hacerlo fue mía y de otra chica, la que más vieja que estamos acá, que siempre tuve la idea de hacer, pero en ese momento éramos pocas y decíamos, bueno vamos a esperar un poco que seguramente van a llegar más chicas y ahí cuando seamos un poco más... después... ahí va a ser más interesante. Es sólo de mujeres, ahora así como estamos somos dieciséis, diecisiete... lo que hacemos en realidad es

juntarnos, tenemos reuniones mensuales... juntamos una vez al mes, los domingos. Y la idea nuestra es... la asociación se llama 'Karambenor', que en dialecto nuestro significa "ayudarse", "ayuda mutua"... y esa es la idea nuestra, ayudarse entre nosotros, cuando nos juntamos tenemos una caja que es como un fondo nuestro, cuando nos juntamos ponemos algo ahí, todos los meses y aparte ponemos también cada una un monto, porque lo hacemos en diferentes casas, no es que tenemos un lugar fijo... cada domingo le toca a una de las chicas... cuando vamos a tu casa, pasamos el día, bueno, ponemos en la caja lo que es el fondo nuestro y por otra parte ponemos una plata cada uno y le damos a esa plata a esa persona que nos recibe ese día... y esa plata esa persona la puede usar para lo que quiera... si quiere empezar a vender puede usarlo... ella tiene que saber lo que quiere hacer ¿Por qué nos juntamos? Mirá, nosotros venimos de una cultura de allá en Senegal... esto que hacemos acá es algo que siempre vivimos haciendo allá en Senegal. Primero pensamos que estamos en un país donde no hay tanto tiempo como teníamos allá en Senegal. Verse tal vez cuesta mucho, uno puede estar tal vez dos, tres meses para ver simplemente por teléfono nomás se hablan. Entonces al organizarse así estamos obligados a verse todos los meses. Entonces vamos a juntarnos, y vamos a ir a la casa de cada uno... ya... yendo a la casa de uno, es algo importante para nosotros, vamos a conocer tu casa, tus hijos nos conocen... siempre que vamos a la casa de uno tratamos de practicar las costumbres nuestras, comemos juntos, charlamos, bailamos... hacemos lo que es nuestro... nuestros hijos ven eso, también aprenden de nosotros... es como que no se pierde la raíz aunque estemos lejos... esa es la idea... y también hacer eventos para difundir un poco lo que es la cultura nuestra" (S.3. Mujer. 36 años, llegada en 2004).

Un dato sin duda significativo es que la organización de mujeres senegalesas Karambenor cuenta con la participación de una mujer argentina, en tanto y en cuanto ésta es esposa de un hombre senegalés que reside aquí. Si bien sin duda esto podría ser pensado en términos anecdóticos, el hecho habla también de la pauta de apertura que caracteriza al modo de construir identificación grupal entre los senegaleses en Buenos Aires, caracterizado por un fuerte anclaje en lo matrimonial y familiar.

En relación a cómo la asociación "capta" nuevas integrantes, una de sus fundadoras explicaba lo siguiente:

"Alguien quiere venir, siempre el que viene es... o uno de los chicos trae a su mujer, sino uno, puede venir sola, puede llegar sola y empezar a preguntar... porque sabe que hay gente de su región que está acá... entonces empieza a preguntar y alguien le dice: 'mirá podés contactar a tal, o podes contactar a tal' y así ya se integra ya" (S.3. Mujer. 36 años, llegada en 2004).

Mientras que Karambenor da cuenta de una especificidad en torno a género y, si bien no con exclusividad, a región de origen, ARSA se construye en torno a parámetros de nacionalidad.

"ARSA [Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina] es una asociación civil sin fines de lucro creada para poder asistir y acompañar a los compatriotas y mantener la solidaridad y la fraternidad entre ellos. También promover la integración y la difusión de la cultura africana en general y senegalesa en particular... Se creó un mes antes de mi llegada, en julio de 2007" (S.6. Varón. 31 años, llegado en 2007).

Un hecho que sin duda merece destacarse es el ocurrido el 7 de Marzo de 2016 cuando Massar Ba,

dirigente de la colectividad senegalesa, fue asesinado en el barrio porteño de San Cristóbal en circunstancias aún poco claras.²

Una de las reacciones de ARSA en relación a esto fue la de intentar presentarse como querellante ante la justicia en la investigación por el hecho. A pesar de poseer personería jurídica, esta posibilidad les fue denegada. Se transcriben las palabras de un miembro de ARSA en relación al episodio.

“Los padecimientos que estamos sufriendo como colectividad y los allanamientos que venimos soportando hace ya bastante, son cada vez más dolorosos. A nuestros compatriotas a veces les llevan toda la mercadería y lo peor de todo es que no le dan ningún papel para decirle que cosas se llevaron y donde las tienen. O sea lo que se llevan de ahí, nadie vio, nadie sabe, y no hay ningún papel que registre que se llevaron plata, pero estas cosas no se ven. Por eso, estamos pidiendo a toda la sociedad, a las autoridades, a la justicia que nos ayuden sobre estos temas porque sinceramente queremos estar en paz como todo ser humano que está viviendo en Argentina. Estamos trabajando y tenemos derecho a vivir como cualquiera” (Resumen Latinoamericano, Edición on line del 4 de Julio de 2016).

Para sopesar la importancia que el asociacionismo adquiere entre los migrantes, recupérese el relato de uno de sus líderes en relación al proceso por el cual se

² Entre las observaciones finales sobre los informes periódicos 21° a 23° de la Argentina, el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD, 2016) expresó su preocupación al Estado argentino por la muerte de Massar Ba, líder de la comunidad senegalesa en Argentina, lamentando la falta de avances en la investigación de su asesinato así como el hecho de que no se haya permitido a la Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina presentarse como parte de la acción penal (querrela).

consiguió una disposición de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) que favoreció la regularización de los compatriotas.

“Yo desde antes de integrar la asociación y siempre desde que llegué acá, como tuve la suerte de haber ido a la escuela, que hablaba el español, que hablaba el francés, sabía leer y escribir... a muchos chicos que necesitaban cosas... como que empecé a entender un poco era la dinámica... como que empecé a ayudar... ayudar en traducciones, tanto acá, como en cualquier cosa que necesiten... y ahí sí, de manera ad honorem, hasta que me metí en la asociación y seguía ahí también con esta experiencia administrativa dentro del ámbito migratorio... y justo en los años 2010 nos pusimos a intentar solucionar el problema de la regularidad migratoria haitiana, dominicana y senegalesa en el país. Desde el año 2010, realizando reuniones, armando informes... ARSA como base, la asociación haitiana, la asociación dominicana y ayudados por ONGs como el CELS, Cinemigrante, IARPIDI, las universidades, etc. y ahí logramos armar informes, presentarlos a migraciones y recién después, en 2012, nos aceptaron a la regularización migratoria a través de una disposición. Nosotros no contamos con criterio migratorio para acceder a la residencia, ¿por qué? Porque acá los criterios son los siguientes, si es que tenés un familiar argentino, es decir casado o con un hijo. Si tenés un trabajo en blanco, que no todos los empleadores te permiten hacer el trámite o si estás inscripto como alumno regular en un colegio o en una alguna universidad. No cumplíamos con ninguno de estos criterios... y una de las peores cosas que nos pasaban era que la mayoría tenía un ingreso irregular en el país, es decir que no tenían la visa. Entonces necesitábamos armar una resolución que permita aliviar todo esto y darnos un criterio para que pudiéramos llegar a la

radicación y eso fue la razón de la resolución... la logramos y como no teníamos representación diplomática acá... nosotros hicimos todo el proceso hasta llegar a esas instituciones... teníamos que encarar todo el tema administrativo y todo el tema de la relación con la embajada de Senegal y las autoridades de Senegal para que consigan pasaporte, regularización de la documentación y todo esto lo manejamos nosotros... durante toda la regularización... y esto... siempre haciendo reuniones con las autoridades de Migraciones... compartiendo... y ahí sí, me empezaron a conocer... también porque presentaba informes, detalles y resúmenes de todo lo que eran denuncias, todo lo que podíamos ver que no correspondía y que iba a desviar el tema nosotros lo presentábamos... fue una gran responsabilidad y la verdad la hicimos muy bien” (S. 6. Varón. 31 años, llegado en 2007).

Asociaciones haitianas en Buenos Aires

Las asociaciones haitianas en Buenos Aires se han ocupado de temas similares, aunque con algo menos de visibilidad social. Los entrevistados manifestaron que actualmente la Organización de Haitianos Residentes en Argentina (OHRA) y la Asociación de Voluntarios por la Promoción del Medioambiente y la Cultura (AVPEC) están pasando por momentos de baja actividad. Ellos adjudicaron esta situación a problemas organizativos de distinta índole, tales como la falta de una sede propia donde reunirse y la dificultad para pautar espacios de encuentro a causa de los horarios laborales y educativos de sus miembros.

A pesar de lo anterior, los interlocutores resaltaron la enorme importancia que para ellos poseía el hecho de encontrarse periódicamente. Así, relataron que suelen organizar fiestas y celebraciones patrias en las que se come comida típica, se escucha música haitiana y se

habla en *creol*.

Si bien los líderes de este colectivo también participaron en instancias de interacción con organismos estatales tales como el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) o la DNM, las relaciones se limitaron a períodos breves, luego de los cuales los contactos se perdieron.

Los entrevistados expresaron también un interés por comenzar a elaborar proyectos de cooperación internacional, para solicitar fondos y realizar actividades que puedan servir al desarrollo de la colectividad. Sin embargo, al momento, esto no había podido completarse fructíferamente. Recientemente, se tomó conocimiento de acciones tendientes a recaudar fondos para enviar a Haití con motivo de ayudar a los compatriotas afectados por el huracán Matthew. En este aspecto, AVPEC ha emprendido una campaña de venta de remeras con el logo “HELP HAITÍ” para recaudar fondos.

En términos comparativos, puede decirse que de los tres casos analizados, el haitiano representa el más incipiente en términos organizativos.

Asociaciones ucranianas en Buenos Aires

Como era de esperarse, las divisiones traídas desde Ucrania también se actualizan de diversos modos en las asociaciones que aglutinan a los migrantes en la sociedad de acogida. De hecho, en algunos casos es más factible que algunos ucranianos se asocien con migrantes provenientes de otras partes de la Ex URSS que con otros connacionales.

“Oranta no está formado solo por ucranianos, por eso pusimos Europa Oriental porque, son casi todos de Ucrania, pero como en Unión soviética no había como

diferencia... vos ucraniano, vos ruso, vos bielorruso... te tomaban a todos igual... entonces pusimos Europa Oriental para no excluir a nadie... lo que nosotros... pasó después un poco problema, parte cultural, que las migraciones viejas nos excluían... claro” (U.9. Mujer. 45 años, llegada en 1995).

“Hay asociaciones que quieren ayudar y otros que quieren aprovechar... y lamentablemente Estado si no empieza a intervenir en eso, va a pasar lo que está pasando... que siempre va a haber gente que quiere aprovechar de desconocimiento de gente para su propio bien...y por eso digo, asociaciones está todo bien... pero nunca sabes qué... por ejemplo eso nos pasó a nosotros... hubo personas que tuvimos que excluir de asociación porque a través de asociación empezaron a hacer sus cosas, por negocios aparte y no era objetivo de asociación... tuvimos que excluir y ella formó su propia asociación y bueno, después eso cayó... por eso digo, tiene que estar bien oficializado, Estado presente... y eso va a evitar cualquier engaño a persona vulnerable” (U.9. Mujer. 45 años, llegada en 1995).

Así como pudo verse que la colectividad haitiana mostraba un desarrollo incipiente en términos asociativos, todo lo opuesto sucede con la colectividad ucraniana. Fundamentalmente a partir de su larga presencia en la sociedad argentina, los oriundos de este país han dado nacimiento a un importante número de asociaciones y experiencias organizativas, tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en el resto del país.

Sin embargo, y al igual que lo que sucede con otras colectividades migratorias, los vínculos que unen a las asociaciones de la colectividad ucraniana con las autoridades y organismos argentinos han sido, fundamentalmente, inestables y fugaces.

Discriminación

Existe una última dimensión a analizar que puede considerarse transversal a la experiencia de los tres colectivos migratorios con los que se trabajó. La misma surge de constatar que, en absolutamente todos los relatos obtenidos, se hizo referencia de uno u otro modo a experiencias de discriminación en Argentina. Para abordar la cuestión, será de gran utilidad recuperar algunas de las “**Observaciones finales sobre los informes periódicos 21° a 23° de la Argentina**” que el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD, 2016) dirigió al Estado argentino el 9 de diciembre de 2016.

Una de las primeras recomendaciones que el Comité realizaba en 2016 apuntaba al problema de la “**discriminación estructural**” (CERD, 2016:2) que, de acuerdo al organismo, continuaba alcanzando niveles preocupantes en el país. Entre otros señalamientos, el CERD recomendaba la adopción de medidas especiales o de acciones afirmativas orientadas a eliminar la discriminación estructural contra afrodescendientes, pueblos indígenas y migrantes. Una de las propuestas más fuertes del CERD apuntaba a que el Estado argentino acelere el proceso por el cual sean tipificados como delitos los actos de discriminación racial (CERD, 2016:3).

Ahora bien, entre las diversas modalidades discriminatorias de las que los entrevistados manifestaron haber sido víctimas, tal vez la más importante (por su fijeza) adoptó la forma de **discriminación racista** (CERD, 2016). La importancia de este tipo de construcción discriminatoria radica en el hecho de que se presenta como “fija”, en tanto tiene la particularidad de hacer imposible a quienes son víctimas de ella el hecho de “des-marcarse” como sujetos-objeto de esa discri-

minación. Entonces, y a diferencia de otras construcciones discriminatorias tales como la **xenofobia** (que suele construirse en torno de situaciones tales como el no manejo del idioma nativo, la falta de documentación que acredite nacionalidad o, la cantidad de años de residencia en el país y que, como tales, pueden ser transformadas), la discriminación racista condena a quienes la padecen a convivir indefinidamente con esa carga, más allá de cualquier acción, logro y/o actitud que éstos puedan desarrollar.

Con el mero objeto de señalar algunas diferencias, véase a continuación el relato de un hecho de discriminación xenofóbica (elaborada en torno del idioma) padecida por uno de los entrevistados de nacionalidad ucraniana.

“Sé lo que es discriminación pero... yo lo sé... algunas veces por discriminación a otras personas porque es blanco... yo no tuve nunca... no, bueno, en realidad, una vez. Por mi idioma. Yo estaba hablando con mi amigo en colectivo, en idioma ruso y... un loco, borracho, dijo a nosotros que, está mal, ‘¿por qué hablas otro idioma que español?’... un borracho, un drogadicto, no sé, un loco” (U. 1. Varón. 37 años, llegado en 2013).

Como éste, fueron numerosos los relatos que mostraron que la discriminación que alcanza a las personas migrantes no necesariamente se circunscribe a ámbitos específicos de su vida en la sociedad de acogida sino que, por el contrario, la atraviesa como un todo, manifestándose de múltiples y diversas formas, ya en el ámbito educativo como en el laboral y/o el espacio público.

Por otra parte, y como muchos testimonios mostraron, resultaría errado pensar que la discriminación se expresa únicamente de forma verbal o física. Por el con-

trario, es sabido que la misma puede adoptar formas muy sutiles de acción, algunas de las cuales pueden ciertamente terminar por incidir negativamente en la integración efectiva de las personas a las instituciones educativas o al mercado de trabajo. El estudio permitió atender al modo por el cual el mercado de trabajo “exotizaba” la piel negra en el caso de haitianos y senegaleses, circunscribiendo sus inserciones laborales (por demás, informales y precarizadas) a puestos de trabajo en los cuales el color de piel era pensado casi como un “recurso” de los sujetos. Tales eran los casos de las inserciones en ferias, como modelos vivos, como valet parking, como “patovicas” de discotecas o en trabajos que demandaban grandes esfuerzos físicos y que, como tales, los empleadores presumían que los afrodescendientes serían aptos para desempeñar.

“Pero después también tenía un trabajo, podía hacer un trabajo... un primo de mi señora, que tiene una compañía de transporte, pero ya tenía documento para entrar en trabajo formal... y me pusieron informal en el trabajo... era peón... una empresa de transporte de camiones, descargar cosas y... ellos me pusieron informal... después fui de vacaciones y cuando regresé había un chico detrás de mí que estaba formal, por tres meses... empiezo a preguntar por qué yo no puedo estar formal en el trabajo y el chico sí? Me dieron excusas. Y después tenían que pagarme comida... y me pagaron los horarios menos que este chico, y hacíamos lo mismo, el mismo trabajo... y fui... dejé pasar algunos días para no hablar con él... y un día fui a preguntarle y me dijo que no tenía necesidad de tomar a gente en su trabajo, me tomó porque soy yo. Es como que me hacía un favor, si no me gusta cómo me paga, no tengo que venir más... así en mi cara, me dijo. Me parece tan grave y no le dije nada, y después devolví las cosas del trabajo y yo dije que no voy a ir más... porque no es

solamente por este, pero me parece que hay bastante argentinos que piensan que Haití es tan pobre que todos los haitianos son más que pobres... pero para mí no sirve eso, si no conoces a una persona no podés tratarlo como quieres... y menos aún que la persona no sabe nada de mi país... no conoce a mi país... no conoce a cómo sobrevivía en mi país... eso era un tema muy fuerte para mí... porque cuando empecé a trabajar con él, él me mandó en el sol a hacer algo y después vino y me dice... vos el sol no te hace nada... pero soy humano como cualquier persona... mi color, o el clima de mi país no dice que el sol no me afecta... a cualquier persona... Es un boludo que tiene plata... y para mí es una persona sin cabeza... y después el otro día, estábamos comiendo, yo cocino... y él vino y dice a los chicos: 'ah, ellos en su país comen mucho pollo, es su especialidad' si no sabes qué como yo... a comen pollo y cerdo, y yo no como cerdo... nada que ver... si nosotros no comemos eso, tenemos más cabrito, tenemos más pescado... frutas del mar... y cómo podés decir... ? Y el otro día estaba hablando conmigo y me dice ¡Ustedes son pobres! Con una cara y con un sonido... y por eso ya dejé ya no trabajar con él" (H.5. Varón. 29 años, llegado en 2014).

Ahora bien, los testimonios mostraron que la discriminación racista puede yuxtaponerse a otras modalidades de discriminación. Dicho de otro modo, condiciones tales como el género, la religiosidad o la clase social muchas veces poseen un efecto multiplicador y agravante sobre las circunstancias y experiencias de discriminación racista.

"La sufrí. Sufrí discriminación. Mucho. Las otras chicas por ahí son... hay algunos que yo no le doy importancia y le digo simplemente es ignorancia de la gente, no? Pero... la que más a mí me duele es cuando te

toman por prostituta sólo por ser negra. Esta la sufrí muchísimo... y te puedo decir... hasta ahora la sufro... y después uno llega y te puedo decir, ya no tengo más ganas de pelear, ¿entendés? Porque estar caminando en la calle, bien vestida, no estoy mirando a nadie, no hiciste nada, no me estoy vendiendo y que un tipo te siga y te diga ciertas cosas... no son piropos porque yo ya hace bastante ya que estoy y sé distinguir lo que es un piropo de una discriminación, ¿entendés? Es muy feo... y eso la viví... ah, ¡no sabés! Las chicas cuando se sientan y empiezan a contar, yo les digo... ya soy vieja... debe ser por eso, que ya no me dan bola... está bien, debe ser por eso... como que descanso un poco... a las chicas les pasa lo mismo y más cosas... las que venden en la calle, sufren... sufren mucho" (S.3. Mujer. 36 años, llegada en 2004).

"¡Negra, mujer, migrante... y de Haití! Ja, ¡estoy frita!" (H.7. Mujer. 42 años, llegada en 2003).

"Soy musulmán. Pero no somos fanáticos, no somos fundamentalistas. Algunos cuando vos decís que sos musulmán piensan que vas a poner bombas. Algunos creen que los atentados los hicieron los musulmanes, pero no. La religión es la religión y los textos son los textos, pero la interpretación le da cada uno. El Mouridismo y la Tidjanía. En Senegal existe lo que llamamos cofradías... la cofradía no es nada más que una interpretación del Islam por cierto grupo o por cierta familia religiosa, que lo inició por sus ancestros y luego lo siguieron... es como una dinastía, son familias... es algo histórico" (S.6. Varón. 31 años, llegado en 2007).

Como última cuestión a destacar en relación a esto, parece importante considerar el hecho que, en la mayor parte de los casos, los migrantes provenientes de Haití y Senegal manifestaron que *nunca antes de llegar a Argentina habían sufrido hechos de discrimi-*

nación racista. En este sentido, para muchos, la discriminación basada en su color de piel representa una dimensión de la integración a la sociedad argentina que no habían tenido en cuenta ni sopesado a la hora de planificar la emigración.

CONSIDERACIONES FINALES

En este artículo se presentan las experiencias asociativas de migrantes provenientes de Haití, Senegal y Ucrania que actualmente residen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con el objeto de identificar las barreras y facilitadores que encuentran para su efectiva inclusión social.

A modo de balance del recorrido realizado no parece desacertado afirmar que, hasta el momento, ha sido difícil reconocer la presencia de los migrantes extra-regionales que participaron de este estudio como agentes activos de los procesos sociales y culturales que atraviesa la sociedad argentina. Por el contrario, y como pudo apreciarse, la participación de algunos grupos migrantes extra-regionales ha merecido mucha menos atención que la recibida por otros colectivos migratorios.

A lo largo de este estudio hemos observado que los migrantes extra-regionales también se buscan, se agrupan, se organizan. Con mayor o menor ímpetu, una parte importante de quienes llegan entiende que el contacto con otros connacionales en Argentina resulta parte integral de sus proyectos más amplios de integración a una nueva sociedad. O, al menos, entienden que conocer a otros compatriotas podría ayudarlos a transitar las incertidumbres de la nueva vida por encarar.

A pesar de esto, en algunos casos estos acercamientos

no resultan tarea sencilla, dado que existen “modos de pensar la comunidad” que los preceden y que muchas veces dificultan el intento. Pero también, como pudimos ver, otras veces las identidades nacionales/étnicas aportan las bases fundamentales para el sentimiento compartido, germen ineludible de las redes que sustentan y dan cohesión a toda nueva forma de comunidad. Así, la posibilidad de re-pensar los modos previos de identificación parece casi tan fundamental como aprender el nuevo idioma o armar un buen currículum.

Una vez que reconozcamos esta necesidad de quienes llegan, tal vez estemos en condiciones de comenzar a impulsar acciones positivas que apunten a propiciar que se encuentren. Para esto, sin duda, nos queda aún un largo camino por recorrer.

BIBLIOGRAFÍA

Barth, F.

1976 *Los grupos étnicos y sus fronteras: La organización social de las diferencias culturales* [1969]. FCE, México.

Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL)

2004 *Panorama Social de América Latina*. Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

2014 *Panorama Social de América Latina*. Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

2016 *Panorama Social de América Latina*. Comisión Económica Para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD)

2016 *Observaciones finales sobre los informes periódicos 21° a 23° de la Argentina*. Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, Ginebra.

Conventillo Babel

2015 Entrevista a Moustafa Sené. Puede consultarse en: <http://conventillobabel.com/tag/ndathie-moustafa-sene/>.

Guber, R.

1999 *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Norma, Buenos Aires.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

2010 *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Cuestionarios básicos y ampliados. INDEC, Buenos Aires.

Ivanets, A.

2014 *La migración ucraniana a Argentina*. Tesis de maestría. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. Puede consultarse en: http://www.academia.edu/7885713/La_migraci%C3%B3n_ucraniana_a_Argentina

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM)

2017 *Estudio exploratorio sobre las trayectorias socio-educativas y socio-laborales de migrantes haitianos, senegaleses y ucranianos en la Ciudad de Buenos Aires*. Organización Internacional para las Migraciones y Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones, Buenos Aires.

Organización de las Naciones Unidas (ONU)

2015 *Tendencias en la Migración Internacional*. Revisión 2015. Puede consultarse en: <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimatestotal.shtml>.

Resumen Latinoamericano

2016 Edición on line del 4 de Julio de 2016. Puede consultarse en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2016/07/04/argentina-el-asesinato-del-senegales-massar-ba-y-el-aumento-de-la-violencia-institucional-contra-los-afrodescendientes/>.

Sautu, R.

2003 *Todo es Teoría*. Lumiere, Buenos Aires.

Silberman, M.

2008 *Ucranianos en Argentina: Acceso a los servicios públicos de salud. IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.